Siglo XXI

AÑO 3
Nº 23
Madrid, 15 JUNIO 2017

Periódico de opinión anarquista

¡Arriba los corazones

Errico Malatesta

Usando como pretexto un atentado, que por cierto no podríamos desear ya que, [1] como era predecible, sólo nosotros sufriremos por ello algún daño serio, se aproxima más persecución. [2]
Del atentado mismo no diremos nada. Nosotros buscamos la paz y el amor entre los seres humanos y puesto que ansiamos genuinamente la paz y el amor, luchamos, a costa constante de nosotros mismos, por hacer realidad una sociedad donde no habrá más razón para el odio y donde todo ser humano verá a todo otro como su hermano.
A los pies de quienes defienden los más escandalosos privilegios, quienes siembran las semillas del odio; aquellos que exponen a los trabajadores a las horrendas tentaciones del hambre; aquellos que siembran desconsuelo y desesperación en los corazones de los desdichados; aquellos que responden ante toda protesta, ante toda forma civilizada de lucha por la emancipación de las clases oprimidas, con el matonismo policial, con prisión, con *domicilio coatto*, o maniobras jesuitas de negar el trabajo y el pan a la familia de quien tiene la mala suerte de parecerle de mal olor a la policía, si es que no es con balazos, con la horca y la tortura, en ellos depositamos toda la responsabilidad por el baño de sangre que desfigura a esta sociedad supuestamente civilizada.
Y nosotros seguimos, comprometidos, venga lo que venga, a la lucha por el bien. Apelamos con seguridad a que todos los compañeros se pongan de pie frente a los golpes de nuestros adversarios y a inspirar nueva vida a nuestro partido con renovada actividad, renovado compromiso y más sacrificios.
Las tácticas que las circunstancias ahora nos imponen son las siguientes: ya que no podemos asegurar un margen mayor de libertad ahora, usemos al menos aquella que la ley sí nos ofrece; pero explotémosla en su máximo grado. Si, como demasiado a menudo hacen, los defensores de la ley la quebrantan en nuestras personas y en nuestros actos, sacaremos provecho en la propaganda anti-ley que espontáneamente se genera tras todo acto de capricho de parte de los poderosos.
Entonces, ¿pretenden quitarnos el derecho a dedicarnos a la propaganda? Proclamemos siempre, con orgullo, abierta e incansablemente nuestros principios. ¿Nos arrestan y nos llevan frente a las cortes? Asegurémonos que los procedimientos se vuelvan una ocasión para mayor y más sensacional propaganda.
¿Pretenden quitarnos el derecho de asociación? ¿Nos tratan como conspiradores criminales? Entonces asociémonos aún más, pública y manifiestamente; cuando sea que podamos, reunámonos en sitios públicos; publiquemos el programa y las direcciones de nuestros grupos, círculos, y federaciones en la prensa. El público se preguntará

(Continúa en la página 2)

De gatos y ratones



Si afirmamos que los tiempos son malos, en realidad estamos diciendo muy poco. Es una obviedad. Son malos porque los asalariados hemos perdido absolutamente el norte de contestación a la impunidad del Capital y el Estado. Es nuestra pasividad la que les ha concedido ese espacio de poder, que no solo conquistan a diario con las armas de la represión, sino con nuestra dejación.
Pero son malos, también, porque a pesar de que la historia contemporánea evidencia en qué se fundamenta la *paz social*, seguimos invocando unos principios burgueses que juegan en nuestra contra, llámeseles urnas, participación institucional o colaboración con los poderes fácticos. Ese nunca ha sido nuestro lenguaje ni nuestra esperanza de cambio. Sin embargo, ahora más que nunca, depositamos nuestro devenir en una fantasía llamada *orden capitalista*, y hay quien se atreve, incluso, a decir sin sonrojo, que desde la caída del muro de Berlín, no hay más alternativa. Error. Gran error.
El mundo ha cambiado en los últimos cuarenta años con la revolución digital y la globalización, pero para peor. De facto ya ni es necesario que el Capital invierta en bienes productivos para obtener beneficios, se limita a instalarse en los productos financieros para conseguir mejores resultados con menores riesgos. Si algo falla en sus cálculos, ahí está el Estado, su gestor por excelencia, para convertir la deuda privada en pública.
El verdadero gobierno de los territorios que componen el estado español no se encuentra en la Cortes, en Madrid, en la Carrera de San Jerónimo, en absoluto, está situado en el todopoderoso Ibex 35. Si damos un rápido vistazo al listado de empresas que lo componen, nos daremos cuenta de inmediato a qué se dedican: bancos, constructoras, seguros, comunicaciones, energía, etcétera. El riesgo que corren estas empresas es cero, no pueden quebrar porque son estratégicas, si tienen que hacer inversiones, aumentan sus precios, y si algo sale mal, también. Todas estas empresas se nutren de nuestra vida cotidiana: pagamos luz, teléfono, gas, seguros, domiciliamos los recibos en sus bancos, hacen las obras públicas, construyen los hospitales, gestionan las guarderías o invierten en colegios. Todos los meses pagamos sus servicios de manera inevitable, porque todos estos servicios que hemos mencionado son, en su mayoría, de primera necesidad. El negocio es seguro; su clientela está compuesta por toda la población del país. Los políticos, muchos, proceden de esas empresas o acaban en ellas. La interconexión entre Estado y Capital es absoluta.
Nos hemos convertido en ratones alienados, desorientados y miserables, devorados por gatos (Capital). Somos mayoría pero no acabamos de ver la realidad de esta relación fagocitaria entre el Capital y el consumo-trabajo.
Nos dan salarios mezquinos, que no sirven ni para satisfacer los gastos de primera necesidad, y todo ese dinero vuelve a sus cuentas de resultados porque nuestras necesidades las cubren ellos con sus productos. Nos dan un dinero que luego recogen con el correspondiente margen de beneficio.
Esta dinámica tiene su ironía porque cada vez ingresamos menos dinero y ellos siguen teniendo la misma hambre. Lo cual nos lleva a un callejón sin salida. No hay trabajo para todas y el Capital no está dispuesto a reducir beneficios. El sobrecoste que supone mantener a gente no productiva lo van a solucionar en su momento: ecofascismo.
Como nuestra capacidad de contestación es nula, la sociedad de hoy se ha convertido en un espectáculo esperpéntico en el que los actores, sobre todo el Capital y el Estado, ni siquiera tienen que sobreactuar demasiado para cubrir las apariencias, les da un poco igual, saben que hagan lo que hagan, no va a existir ningún tipo de reacción en los ratones. Trump dijo una frase magnífica en un acto electoral que refleja muy bien el estado mental de aquellas gentes que lo recibieron con pasividad: "Si ahora mismo saliera a la calle y le disparara a un tipo en la cabeza, la gente me votaría igual". En esas estamos.
Tenemos más información que nunca, sabemos exactamente las maniobras sucias del Capital Global y sus administradores, su control de la justicia, la corrupción que socaba todo el esqueleto de las instituciones, los procesamientos que se multiplican para quedar impunes poco tiempo después; sin embargo, seguimos adorando el tótem del Estado. Esperamos que sea él el que nos proporcione lo que necesitamos, que mejore nuestra calidad de vida. Quizá, como dicen, Dios ha empezado a morir en un amplio sector de la población, como entidad salvadora, y lo hemos sustituido por otra deidad aún menos creíble por constatada: el Estado nutricio.
Todo el conglomerado social está montado para que el beneficio del Capital crezca. Para ese fin se inventaron las elecciones, una forma de gestionar de manera blanda el orden público. Mas todo es una mentira. Mentira sobre mentira. Las personas que vendemos nuestra fuerza de trabajo, de una manera u otra, para poder subsistir no significamos nada para sus mentes avariciosas. Somos, a lo sumo, una mercancía que se usa o no según les convenga. Somos carne de cañón que lucha en sus guerras, que muere en sus fábricas y talleres, que es abandonada a su suerte según las veleidades especulativas de los ciclos de crecimiento económico.
Sabedores de todo esto, ahí reside el misterio, nos mantenemos, como los corderos, soñando con que el verdugo no nos elija a nosotras, que sea otra la sacrificada, que la desempleada sea otra, que esa persona a la que van a despedir sea otra, que esa persona que se muere en las listas de espera sea otra, que no sea mi hija o mi hijo, o mi compañera o compañero, o mi madre. Somos conscientes de que los gatos nos devoran de manera despiadada, que son los monstruos conocidos, las familias poderosas que nos han sometido y denigrado desde hace quinientos años.
Muchas cosas han cambiado en nuestro país pero en realidad nada ha cambiado. Saber esto no parece servirnos para mucho, al contrario, nos refugiamos en evasiones baladíes, a cual más pintoresca cuando no destructiva: xenofobia, fascismo, futbol, toros, violencia, drogas, más consumo. Nuestra debilidad es su fuerza, nuestra alienación la soga que finalmente acaba con los valores que inspiraron a nuestros antepasados: justicia, igualdad, solidaridad, apoyo mutuo.
Por supuesto, nada está perdido, el equilibrio que mantiene el orden social es precario. Depende de nuestra voluntad. Nosotras educamos a sus hijos e hijas, les hacemos la comida, conducimos sus coches, les limpiamos las casas, trabajamos en sus fábricas, les conocemos, sabemos dónde viven, cómo se llaman, dónde veranean, cuáles son sus debilidades. El día que nos lo planteamos seriamente estarán en nuestras manos, no son nada sin siervos. Nosotras nos les necesitamos, son prescindibles, ellas si nos necesitan. Por eso, quizá, somos optimistas. Nos falta ese pequeño empuje clarividente que nos permitan ver a los vástagos del Capital como lo que son, seres de carne y hueso que sangran igual que nosotras, y que por tanto son vulnerables.
Es posible que sea momento de replegarse, y revisar la historia para analizar con cuidado los ejemplos vivos de que está plagada. En esos hechos fehacientes se encuentran las respuestas que buscamos, que hay que situar en este siglo XXI de desasosiego y desesperanza. Ninguna batalla se pierde si no hay rendición, basta con retirarse, recuperar fuerzas y pensar y repensar las tácticas adecuadas, pero sin dejarles dormir.

Siglo XXI

AÑO 3
Nº 23
Madrid, 15 junio 2017

(Viene de la página 1. ¡Arriba los corazones!)

eventualmente quiénes son estos extraños nuevos *malhechores* que, en vez de acechar en las sombras, insisten en la luz del día y que con gusto sufren en nombre de una causa abiertamente declarada y todo ser humano con corazón sentirá, en su corazón de corazones, que también él es de algún modo un *malhechor*.
¿Pretenden negarnos el derecho a hablar en público? Que cada uno de nosotros que sea capaz de decir unas palabras tome cada oportunidad para hacer oír nuestra voz y, donde no surja la oportunidad, luchar por crear una.
¿Pretenden aislarnos y negarnos todos los medios para proseguir nuestras actividades? Vivamos codo a codo con las masas esforzadas, unámonos a sus asociaciones, compartamos sus luchas y pesares, dediquémonos por completo a su bienestar, siempre liderando el camino cuando se trate de trabajo, peligro y sacrificios.
¿Pretenden despachar a muchos de nosotros a *domicilio coatto*? [3] Aprovechemos la ocasión de tantos compañeros juntos y en contacto con esas pobres víctimas inconscientes, los *coatti* comunes, para que lleguen a algún acuerdo mutuo y se preparen para aún más esfuerzos fructíferos y, al mismo tiempo, repartan las buenas noticias a aquellos pobres desdichados que hasta ahora no han conocido nada de la sociedad más que su desdicha y brutalidad. ¿A otros los sacarán del país? Donde sea que vayan, que establezcan centros de propaganda y agitación y obtengan medios para apoyar al movimiento en Italia. ¿Otros irán a prisión? Que vayan sabiendo que han hecho todo su deber, y con la certeza de que nuevos militantes se pondrán en sus zapatos.
Hay suficientes de nosotros como para que, si todos cumplen su deber, la persecución no pueda obstaculizar nuestro progreso.
No importa cuán grande sea la furia reaccionaria de nuestros opresores, no pueden encarcelar, deportar o derivar al exilio a más que una pequeña fracción de nosotros.
Queda a quienes quedan, convencer al gobierno que las ideas no pueden ser refutadas ni destruidas por obra de matarifes.
¡Adelante, siempre adelante, por el bien de la bendita causa de la redención humana!

1897
Traducción al castellano: @rebeldealegre

NOTAS:
[1] Traducido de "In alto i cuori," *Agitiamoci per il Socialismo Anarchico* (Ancona), 1 de Mayo de 1897, una publicación de un solo número en lugar del no. 8 de *L'Agitazione*.

[2] El 22 de Abril de 1897, el anarquista Pietro Acciarito realizó un intento fallido por tomar la vida del rey italiano, Umberto I, en Roma. Muchos anarquistas fueron arrestados, incluyendo parte del equipo editorial de *L'Agitazione*. Por esta razón el periódico tuvo que ser reemplazado por una publicación de número único por unas semanas.

[3] "Domicilio coatto" era el término legal para el "residencia forzada" y "coatti" eran las víctimas de esta institución, quienes eran usualmente enviados a pequeñas islas en el mar mediterráneo.

La FAL en la Escuela Popular de Parla



El pasado domingo, 14 de mayo, un compañero de la FAL acudió a la invitación de la Escuela Popular de Parla (EPP) para hacer una presentación de los orígenes, estructura, funcionamiento y finalidades de la Fundación Anselmo Lorenzo.
La charla, que se desarrolló en el local de la Asociación Vértice, sirvió también para preparar la visita que los compañeros y compañeras de la EPP realizarán a nuestra sede de Yuncler (Toledo) el próximo domingo, 21 de mayo. Para lo anterior se realizó una pequeña introducción a la estructura de los fondos documentales que atesora la FAL.
Finalmente, y como apoyo a la actividad desarrollada por la EPP, la FAL entregó una pequeña donación de libros de su editorial.
El día 21, como estaba previsto, se llevó a cabo la segunda actividad relacionada con la memoria histórica y social de nuestro pasado reciente. La visita al fondo de archivo del movimiento libertario español gestionado por la FAL estuvo llena de emotividad, pedagogía y de reconocimiento por el buen hacer de su responsable y compañero nuestro. Os animamos a visitarlo.
Para más información sobre los talleres y actividades de la Escuela Popular de Parla:
www.escuelapopularparlaweb.wordpress.com/about/

FAL / EPP

En la brecha: anarquistas contra Franco



"En la brecha" es un documental sobre la vida del militante anarquista Octavio Alberola.
Octavio Alberola Suriñach nació el 4 de marzo de 1928 en Alaior (Menorca, Islas Baleares). Hijo de los maestros racionalistas y militantes libertarios José Alberola Navarro, maestro aragonés que fue consejero de Instrucción del Consejo de Aragón durante el proceso revolucionario de 1936-1937, y Carmen Suriñach, maestra de Olot (La Garrotxa).
En 1939 se exilió en México con su familia donde estudió ingeniería civil en México DF y milita de manera destacada en las Juventudes Libertarias y participó del «Movimiento Español 59», preparando acciones de guerrilla, e iniciando una estrecha relación con Juan García Oliver, con el que viajaría a Europa a organizar Defensa Interior..
En 1962 se instaló clandestinamente en el Estado francés y formó parte de Defensa Interior con García Oliver, Cipriano Mera y otros militantes destacados, entre 1962 y 1965.
A partir de 1965 su nombre aparece ligado a numerosas actividades dirigidas a golpear el régimen franquista participado de grupos como «Primero de Mayo», responsable de acciones contra el fascismo español.
Tras el fin del franquismo Octavio seguirá militando en el movimiento anarquista, participando activamente en Perpignan lugar donde reside y sigue difundiendo e ideal anarquistas en artículos, charlas, debates y libros.

Sobre el documental

El documental está dirigido a todas aquellas personas que estén interesadas en la historia reciente del estado español y más concretamente en la etapa de la Guerra Civil y el franquismo.
Por otro lado también es interesante para todo/as aquello/as que intentan profundizar en el análisis social y no se conforman o dudan de la denominada "historia oficial".
"En la Brecha" está pensado para las que piensan que otro mundo es posible y siguen creyendo en la transformación social.

A qué se destinarán las aportaciones

El objetivo del *crowdfunding* es conseguir el dinero que falta para afrontar la última fase del rodaje, el montaje y la sonorización.
En caso de alcanzar el objetivo económico mínimo podríamos llevar a cabo estas tareas y finalizar la película documental. Si se consiguiera alcanzar el objetivo económico óptimo, el dinero se destinaría a financiar la obtención de imágenes de archivo (películas y fotografías) que no podemos conseguir gratuitamente y que consideramos importantes para acompañar la narración; y también para cubrir futuros gastos de distribución (envíos a festivales, impresión de DVD, tiraje de copias, …).
Esperamos que con vuestra colaboración podamos llevar a cabo un proyecto vivencial, histórico, cultural, educativo y social.

Sobre las recompensas

Las recompensas están destinadas a todas las personas interesadas en la Historia y en el conocimiento de la lucha antifranquista y más concretamente de la lucha anarquista contra el franquismo, es por eso que las principales recompensas son copias del documental y el libro de Octavio Alberola "El anarquismo y la acción revolucionaria" de "virus editorial".
Dentro de la aportación de 50 euros también encontramos un menú en el bar cooperativo "Kop de má"
La aportación de 200-300 euros está pensada para colectivos y asociaciones ya que entre sus recompensas está la proyección del documental con una presentación de sus realizadores.

Calendario previsto

Mayo-julio 2017: Finalización entrevistas y reconstrucciones.

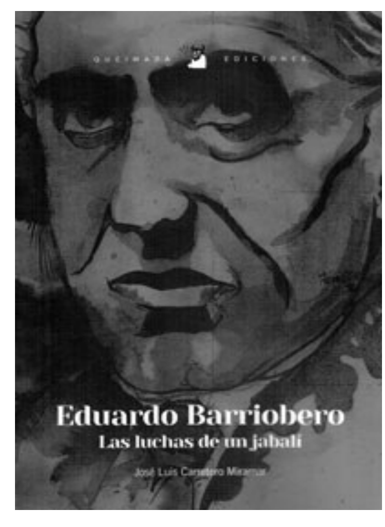
Septiembre-noviembre 2017: Montaje.

Diciembre 2017-enero 2018: Postproducción audio y video.

Febrero 2018 Estreno y entrega de las recompensas.

facebook.com/En-la-brecha-anarquistas-contra-Franco
DIARIO DE VURGOS

Eduardo Barriobero



Las luchas de un jabalí
José Luis Carretero Miramar
Queimada Ediciones
Madrid 2017

Eduardo Barriobero: abogado, masón, novelista, republicano federal, presidente de un Tribunal Revolucionario a propuesta de los anarquistas en plena revolución colectivista, ensayista, diputado constituyente, orador, editor, publicista, traductor, cenetista... Una vida apasionada y polifacética, un personaje transgresor, rupturista, creativo.
Este libro narra las aventuras y luchas de un jabalí, como denominó Ortega y Gasset a los diputados de la República, que, cercanos al anarcosindicalismo, trataron de evitar el choque de trenes entre el sindicalismo revolucionario y el republicanismo burgués. Furibundamente anticlericales, obreristas, federalistas y partidarios de las más amplias libertades civiles, los jabalís, entre los que se contaban también gentes como Ángel Samblancat (el mejor discípulo de Joaquín Costa y un publicista íntimamente relacionado con la CNT) o José Antonio Balbontín (abogado de anarcosindicalistas, poeta, y primer diputado del PCE) representaron un mundo que basculaba entre el republicanismo federal y el anarquismo, y destacaron por su inconformismo frente al intento de "normalizar" al republicanismo.
Eduardo Barriobero (1875, Torrecilla en Cameros, La Rioja) que abandonó su plácido puesto de Registrador de la Propiedad para comenzar una vida bohemia de escritor en el Madrid del modernismo y que decía cosas tan actuales como: "Queremos que al cabo de la Revolución presente, la política no sea ya en España la profesión de quienes no tienen profesión. Que los tribunales no vuelvan a ser como los perros de cortijo, que sólo ladran a quien va mal vestido. Que la plutocracia y la burocracia no sean barreras contra el Derecho y baluarte defensivo contra el propio deber. Que el pan se reparta como el sol y el aire; que el hombre, en una palabra, no sea ya el lobo del hombre, sino el hermano del hombre."

FAL